

# DE ALGUNOS HECHOS, SUCESOS, ANÉCDOTAS Y OTRAS NOTICIAS RELACIONADAS CON LA CIUDAD DE ECIJA, ENCONTRADAS EN LAS HEMEROTECAS ESPAÑOLAS.

(Capítulo XXIV)

Abril 2017  
Ramón Freire Gálvez.

Uno de los periódicos de aquella época, que más noticias recogían y publicaba relacionadas con Écija, era el diario *La Voz de Córdoba*, quizás por tener a un corresponsal en nuestra ciudad junto a la cercanía de esta con la capital cordobesa. Este capítulo, irá dedicado, por entero a varias noticias, de toda índole, relacionadas con nuestra hermosa Écija, durante la **década de 1920-1930**, comenzando por una publicada el **18 de Septiembre de 1924**, que dice así:

“Informaciones de la mañana. Postales de viaje... Los olivares. Provincia de Sevilla. Término de Écija. Los olivares. Ha comenzado a nublarse el cielo. Arrecia la frescura de la brisa. Pasan los olivares temblorosos y los kilómetros polvorientos y pedregosos. Hay trozos de carretera suelta, muy malos, en que falta la dirección del coche. Los bordes son verdaderos más polvorientos. Ha comenzado un aguanieve densa. Huele el rastrojo mojado y la tierra húmeda. Es rara mañana de septiembre andaluza, con un aguanieve que deja el cuerpo aterido. Los olivares se lavan con el viento y la llovizna, y en su follaje se acelera el temblor acucioso del deseo.

Écija, la ciudad de las torres. El Genil y las huertas ribereñas. El puente. El parque. Los monumentos a la patrona la Virgen del Valle, a la entrada del pueblo y en las plazas.

Écija, dieciochesca y bella, la ciudad del Sol, es una de las ciudades andaluzas más evocadoras. Todavía, a pesar de las injurias del siglo XX, Écija es maravillosamente bonita, es española, hermosa y rica.



Pero ¿cómo se pierde el espíritu? A la salida todavía vemos las ruinas del anfiteatro romano. Hoy es plaza de toros. En una loma, el rollo para los ajusticiados. ¡Oh, visiones de la España clásica y fuerte!”

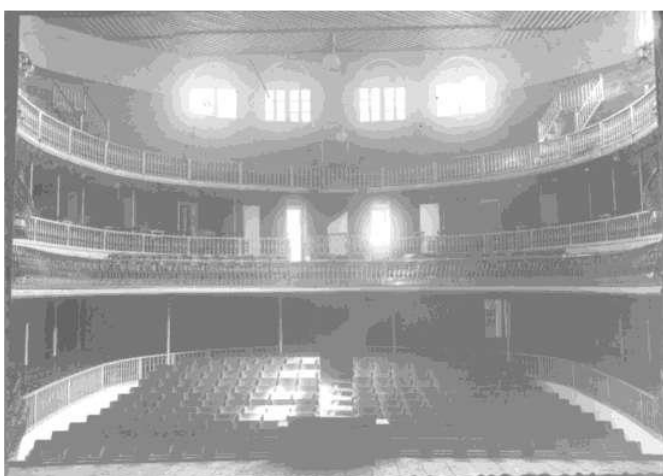
Seguimos con otra noticia, triste en este caso, publicada el **día 19 de Junio de 1925** y que dice así:

“DESDE ECIJA. Niño muerto por un rayo. El persistente temporal que, desde hace días, es nuestro huésped, ha sido causa de la muerte de una criatura de pocos años de edad. La víctima, Antonio González Castillo, de 11 años de edad, en ocasión de encontrarse en la cocina del cortijo Villarejo, de este término, tuvo la desgracia que cayese en la misma una chispa eléctrica,

que le ocasionó la muerte instantáneamente. Avisado el Juzgado correspondiente, se personó en dicho cortijo, ordenando el levantamiento del cadáver y la formación del correspondiente expediente. El suceso ha causado hondo pesar entre el vecindario de este término”.

De la muerte a la cultura teatral, que de siempre tuvo Écija, desde que construyera su antiguo Corral de Comedias. Aparece la noticia el **día 23 de Octubre de 1925**, con el siguiente contenido:

“DESDE ECIJA. De teatros. La compañía de zarzuela y opereta Nacher, que dirige el primer actor Pascual Cerujeda, se ha despedido de esta localidad, representando en su última función la zarzuela en un acto de los señores Pastor y Penella, titulada “*Amor ciego*” y el sainete en dos actos y cinco cuadros, original de Carlos Arniches “*Don Quintín el amargado*”.



A esta espléndida obra de Arniches se le han dado tres representaciones, habiéndose agotado en todas ellas, por completo, las localidades del teatro. El éxito conseguido en principio de temporada teatral, es altamente alentador para la empresa de nuestro coliseo, que debe proseguir la campaña comenzada con tan buenos auspicios. La compañía Nacher ha marchado muy satisfecha

de nuestro público y a no ser porque tenía otros compromisos adquiridos anteriormente para otras poblaciones, hubiera prologando su actuación en esta localidad. Corresponsal. 23-10-25”.

Un resumen de noticias es lo que recoge dicho periódico en su número del **sábado 11 de Junio de 1927**, de las que no hacemos eco y transcribimos:

DESDE ECIJA. Noticias taurinas. De la hermosa finca *La Capitana*, regresaron los señores don José Benítez Martín, don José García Molina y don Alejandro Martínez Valpuesta, después de haber dejado contratado para la corrida de feria de septiembre al famoso diestro trianero Juan Belmonte.

Hemos logrado hablar con dichos señores, los cuales pertenecen a la Comisión de Ferias y Festejos, quienes nos manifiestan haberse entrevistado ya con el señor Pagés y Belmonte, habiendo llegado a un acuerdo para que el día 23 de septiembre del año actual, tercer día de feria de esta ciudad, actuén con el indicado matador los valientes matadores Félix Rodríguez y Manuel Jiménez Chicuelo.

El ganado no está designado todavía. Se habla de las vacadas de Murube y Pablo Romero. Más adelante veremos en concreto cuál de las dos será por fin designada en definitiva.

Para el día 22, correspondiente al segundo día de feria, preparan dichos señores que integran la expresada comisión, una magnífica novillada a base de

los mejorcitos de la actualidad. Aunque nada hay hecho en definitiva, están entablando negociación con Paco Periacia, *Gitanillo de Triana* y Barrera.

Por lo expuesto, además de otros atractivos festejos que anunciaremos oportunamente, nos atrevemos a asegurar que la próxima feria ecijana habrá de dejar gratos recuerdos. Tan luego sepamos más detalles sobre la novillada, lo anunciaremos a nuestros lectores.

Novena. Con extraordinaria solemnidad, ha dado comienzo la tradicional novena que anualmente dedicará la Real Hermandad del Santísimo Cristo de San Gil, en honor a su titular, en dicha iglesia.

Todas las noches, la altísima torre de esta iglesia luce artística iluminación, presentando magnífico aspecto. Merece por todo ello mil plácemes el cabildo de esta Hermandad, compuesto por los señores don Luis Valseca, don Antonio Morales, don Francisco Martín de los Reyes, don Julio Soto y don Daniel Valpuesta, los cuales son ayudados muy eficazmente por los entusiastas hermanos don Enrique Gómez Ravé, don José Ferrera, don Antonio Martínez Isla y don Fernando Ávila, a más de otros muchos que se han propuesto hacer de esta Hermandad la mejor de toda Écija y nada tiene de particular que así lo consiguieran. Reciban todos, nuestro más cordial y sincero aplauso por las mejoras que están llevando a feliz realización.



Nuevo periódico. Muy pronto verá la luz pública un boletín, órgano de la Fiesta del Zagal, que llevará por título "*La Voz del Zagal*", el cual pretenden sus organizadores convertirlo en semanario. Mucho nos complacería que así fuera, deseando anticipadamente una larga vida al nuevo colega...Corresponsal. 8-6-27".

Sigo con una fiesta muy española, cual es la *Fiesta de la Raza* y que algunos ignorantes actuales, se creen que ella fue creada por el franquismo. Nada más lejos de la realidad, pues basta solo consultar la bibliografía existente al efecto, para saber que el Día de la Raza es el nombre con el que se denomina en la mayoría de los países hispanoamericanos la fiesta del 12 de octubre en conmemoración del Descubrimiento de América por el navegante Cristóbal Colón en 1492.

El Día de la Raza se celebra el 12 de octubre en la mayor parte de Hispanoamérica, en España y en Estados Unidos entre otros países. Fue creado a partir del siglo XIX, inicialmente de forma espontánea y no oficial, para conmemorar una nueva identidad cultural, producto del encuentro y fusión entre los pueblos indígenas de América y los colonizadores españoles, además de la valorización del patrimonio cultural hispanoamericano. Aunque el nombre

«*Día de la Raza*» es el más popular en la actualidad, el nombre oficial suele variar de un país a otro.

En España es el Día de la Fiesta Nacional o Día de la Hispanidad, además de la fiesta religiosa de la Virgen del Pilar. En Estados Unidos es Columbus Day o Día de Colón y en Argentina el Día del Respeto a la Diversidad Cultural, y el Día del Encuentro de Dos Mundos en Chile o el Día de la Resistencia Indígena en Nicaragua y Venezuela, por mencionar algunos ejemplos.



La denominación fue creada por el ex ministro español Faustino Rodríguez-San Pedro, como Presidente de la Unión Ibero-Americana, que en 1913 pensó en una celebración que uniese a España e Iberoamérica, eligiendo para ello el día 12 de octubre.

En 1914 se celebra el 12 de octubre por primera vez como fiesta de la Raza. En 1915 pasa a llamarse Día de la Raza: La Unión celebró por primera vez la «*Fiesta de la Raza Española*» en 1914 y en 1915 se celebró como «*Día de la Raza*» en la Casa Argentina de Málaga, y desde 1917 el Ayuntamiento de Madrid asumió la celebración de la «*Fiesta de la Raza*» en la capital de España. Se transforma en fiesta nacional por ley de Alfonso XIII del 15 de junio de 1918. El nombre Día de la Hispanidad –y el propio vocablo hispanidad– fue propuesto a fines de los años 20 por Mons. Sacarías de Vizcarra (sacerdote español, residente en Buenos Aires) al periodista Ramiro de Maeztu (por entonces, embajador de España en Buenos Aires), ya que consideraba «poco feliz y algo impropia» la denominación Día de la Raza. El nuevo nombre fue paulatinamente reemplazando al antiguo en España (no así en América), hasta que el 10 de enero de 1958, es oficializado por decreto de la Presidencia del Gobierno.



La Unión celebró por primera vez la «*Fiesta de la Raza Española*» en 1914, en 1915 se celebró como «*Día de la Raza*» en la Casa Argentina de Málaga, y desde 1917 el Ayuntamiento de Madrid asumió la celebración de la

Aportado lo anterior y publicado en ***La Voz del día 21 de Octubre de 1927***, aparece la celebración de la Fiesta de la Raza en la ciudad de Écija que, como en otras tantas actividades culturales, tuvo lugar en el Casino de Artesanos y lo que sigue es la crónica del corresponsal de dicho periódico en Écija, Sr. Carballo y dice así:

“DESDE ECIIJA. La Fiesta de la Raza. El pasado domingo (es decir 16 de Octubre) se celebró en el salón de actos del Casino de Artesanos la anunciada conferencia literaria en honor del día de la Raza. En el estrado tomaron asiento el señor Martín Jiménez, teniente de alcalde, que preside el acto; la directiva del Ateneo Popular, del Casino de Artesanos y una nutrida representación de maestros nacionales.

El sitio destinado a la Prensa aparece desierto. Entre el público vemos a varios compañeros que al igual que nosotros toman estas notas.



A las nueve empieza el acto con gran concurrencia de público, escaseando las señoras.

Habla en primer lugar o mejor dicho lee una carta del coronel de la Remonta, excusando su presencia, el maestro nacional don Angel Roldán Agudo.

Seguidamente el cura párroco de San Gil doctor don Alberto Flores, empieza su discurso explicando el día que se celebra, haciendo después una verdadera apología de la historia de los pueblos, haciendo citas muy oportunas, por lo que se observa el gran dominio que en la materia tiene el señor Flores. Alude al Archivo de Indias, de inexplorable riquezas históricas, y por último recuerda el homenaje hecho al general Sanjurjo en Zaragoza, y con un brillante párrafo a la raza y a las regiones americanas, termina su disertación, siendo muy aplaudido.

Una vez sentado vuelve a levantarse y a pedir perdón por haber omitido el saludar a las damas, lo cual hace, volviendo a ser aplaudido. Después el citado maestro señor Roldán, con voz clara y fácil oratoria, hace un bello saludo a todos, especialmente a las señoras, a las cuales dice, no encuentra palabras con qué saludarlas, y lo hace con las del Angel a María: Salve, mujer buena



(aplausos). Se pone a disposición de todos, pues hace pocos días ha llegado al pueblo, leyendo a continuación unas bien escritas cuartillas de don José L. Montilla, de Madrid, relacionadas con el acto que se celebra, y pidiendo, por último, que la hermosa fuente que en tiempos hubo en la Plaza Mayor de Écija, llamada de *Las Amazonas*, y que hoy yace sepultada debajo de dicha Plaza, se vuelva a instalar en cualquier calle o paseo público, pues verdaderamente es una joya de arte dicha fuente y es lástima que permanezca más tiempo donde está (aplausos).

Lee después otras cuartillas del notable pintor ecijano y secretario de la sección de Bellas Artes del Ateneo sevillano, don José Molleja, muy bien escritas, por cierto y todas llenas de cariño hacia su patria chica, diciendo después que es lástima que en las guías de turismo no exista la ciudad de Écija como tal, siendo una ciudad que tantos méritos tiene, y que hace años dio la voz de alarma de lo cercano que estaba el Certamen Ibero-Americano, y que era hora de desechar esa apatía o indiferencia, pudiendo sacudir la negra leyenda de *Los Siete Niños de Écija*, ya que todos los que visitaran Sevilla, al pasar para Córdoba no se detendrían, pues creerían que iba a salirles al paso un hombre con catite y tabuco (fue muy aplaudido).

A continuación se levanta a hablar don Fernando Morales Martín, querido compañero en La Prensa, corresponsal de *La Unión Mercantil* de Málaga, y correcto escritor, siendo acogida su presencia con grandes aplausos y cierta expectación, pues nadie sabía que iba a hablar.

Empieza dando las gracias al Ateneo por la fiesta que celebra, a las

autoridades por prestar su concurso y dar realce al acto, como así a la directiva del Casino de Artesanos, que cuantas veces es preciso cede su hermoso local para fines análogos, habiéndolo hecho últimamente para la *Fiesta del Zagal*.

Hace un precioso exordio, acompañado del correspondiente saludo a las señoras, entrando de llena en su disertación, que es por sí hermosa.

Recuerda las dificultades con que tropezó Colón en su viaje y cita el apoyo encontrado cerca de los Reyes Católicos por mediación del padre Marchena.

Describe la guerra europea y dice que las guerras cuando no son con miras altas no tienen razón de ser.

Todos trabajamos por la Patria. El labriego, labrando su tierra; el sabio, el ingeniero, el ejército, el sacerdote, los gobernantes, el maestro... todos, en fin, sirven a su patria. Elogia la labor del maestro, diciendo a continuación una frase famosa de Costa (grandes aplausos). Muy emocionado continúa su peroración citando el caso de Rusia con el bolchevismo y dice que intentaron introducirlo en España por mediación de la ciudad de Barcelona, no habiéndolo logrado. Dice también que un compromiso internacional nos tiene en Marruecos, donde ha dado su sangre por la Patria lo más florido de nuestra España. Elogia a las damas de la Cruz Roja, que representan cerca del soldado en campaña, a las madres españolas, haciendo un bonito párrafo que es muy aplaudido.

Termina haciendo un canto a la mujer española y a las regiones andaluzas, citando Granada, Córdoba y Sevilla, cada una con sus mágicos atractivos, siendo, al terminar, delirantemente aplaudido y felicitado.

Después habla el abogado ecijano don Ricardo Crespo Romero. Empieza diciendo que la Fiesta de la Raza debe ser una fiesta universal, para que en un abrazo se unan todos, sean del pensar que fueren y las ideas que profesaren.

Dice que el carácter español no tolera imposiciones de nadie. Agrega que debíamos tener relación directa con los judíos españoles, verdaderos dueños del comercio del mundo, y se lograría que nuestras mercancías fueran apreciadas en el extranjero, bajo su verdadero punto de ser, y no que el vino de Jerez se vendiese en Grecia con marchamo francés.

Hace votos porque las Islas Filipinas obtengan su ansiada libertad. Cita después todo lo concerniente a las germanías de Valencia, hasta venir después hasta el golpe de Estado del 13 de Septiembre que fue acogido con aplausos por parte de todos los buenos españoles.

Alude a la tragedia del Annual y al general Silvestre. Se lamenta de la falta de turismo en Écija, dirigiéndose a las autoridades rogándole hagan en Sevilla una exposición fotográfica de las bellezas de esta ciudad, para que los turistas la vean y se decidan a venir. Pide después la cantina escolar, haciendo alusión a la Fiesta del Zagal y a las escuelas públicas (fue aplaudido).



La fiesta resultó hermosa y puede decirse que el “*clou*” lo constituyó el señor Morales Martín, quien fue muy felicitado a la salida por todos los presentes.

Reciba el Ateneo Popular nuestra felicitación por el acto celebrado, como asimismo todos los oradores que tomaron parte en el acto”.

Y voy a terminar con un sueño que tenemos los ecijanos y que hace más de sesenta años lo tuvo otro ecijano y que cada uno saque sus propias conclusiones, pero le corresponderá a las instituciones y asociaciones astigitanas tirar del carro que pueda llevar dicho sueño a la realidad.

El famoso escritor colombiano Gabriel García Márquez dijo: “No es verdad que la gente pare de perseguir sus sueños porque sean mayores, se hacen mayores porque dejan de perseguir sus sueños.”

Pues bien creo que los ecijanos nos hemos hecho mayores y hemos dejado de perseguir algunos de nuestros sueños. Y digo esto porque hace poco las monjas teresas se han marchado de Écija, abandonando su famoso convento en la calle Conde y quedando el mismo a la espera de destino: ¿cultural y religioso? No se sabe. Lo que sí es más cierto, es que dicha joya patrimonial, no la hemos visto muchos de los ecijanos por sus interiores. Solo nos ha quedado, hasta ahora, leer la magnífica reseña que de dicho convento se hizo en el Catálogo arqueológico y artístico de la provincial de Sevilla, obra de Hernández Díaz, Sancho Corbacho y Collantes de Terán, allá por el año de 1951 y al que también pocos ecijanos han tenido acceso, dada la escasez de ejemplares.

Lo que sí es cierto, que dichos autores tuvieron la suerte, para después contarlos, de ver el interior del convento teresiano, aunque se dice que algunos particulares, por ciertas prebendas eclesiásticas, también han sido visitantes del mismo, lo que no puedo afirmar ni negar por desconocimiento.

Pero a lo que voy y de ello que haya insertado la frase de García Márquez. En mi poder, un ejemplar de la revista oficial Écija, feria de San Mateo, año de 1962 y uno de sus artículos es el que sigue:

“Un sueño que puede ser realidad. El palacio mudejárigo de la calle del Conde, abierto al público.

El pasado año, en estas mismas páginas que Manolo Mora, me brinda consuetudinariamente, para que me ocupe de temas de nuestra Écija, me refería alborozadamente a un otro artículo mío denominado Carta al futuro (Écija, dentro de veinticinco años) que vio la luz en 1954, fundamentando mi alborozo en que casi todo lo que optimista pensaba yo habría ocurrido al pasar de un cuarto de siglo, se había realizado o estaba en vías de realización, en la tercera parte de él.

Entre lo no realizado que justificaba el casi, estaba la apertura del Convento de las Teresas, instalado como es sabido, en el palacio mudejárigo que perteneció al Conde de Palma, de quien tomó el nombre tradicional (ya que no el actual) la calle en que se alza.

Soñaba yo que las magníficas estancias del palacio, con sus paredes cubiertas de azulejos multicolores y adornos moriscos de yeserías, hermanos de los del Alcázar de Sevilla y la Alhambra de Granada y techos con bellos y

labrados artesonados, se había convertido en sede de un museo y centro cultural donde era numerosa la concurrencia de visitantes.

Desde entonces (en realidad podría decir desde mucho antes, pues lo escrito en 1954 solo fue la publicidad de una idea que albergaba desde que supe lo que se escondía tras el largo muro desnudo de la calle del Conde), no dejé de pensar qué solución viable podría haber para convertir el sueño en realidad y brindarla a quienes pudieran llevarla a cabo.

Y he aquí que llega a mi noticia (por un artículo de ABC) que el Convento de las Descalzas Reales de Madrid, mediante un convenio de la Comunidad



(autorizada por la Santa Sede) con el estado, había sido abierto al público, como nuevo museo madrileño, y todos los tesoros que contenía, ofrecidos a la general estimación y contemplación.

Aunque la información de ABC era muy extensa, deseé ver por mí mismo lo realizado y lo llevé

a efecto en reciente viaje a Madrid, en cuyo decurso visité el Convento Museo de las Descalzas Reales. Y con ser mucho el placer estético que la visita me deparó, no fue menos mi satisfacción por enterarme "in situ" del trámite seguido para que, sin que las monjas precisaran salir de su convento, éste y sus riquezas artísticas pudieran ser visitados, no viéndose a nadie de la comunidad mientras la visita dura.

El primer paso que hubo que dar, en este caso lo dio el Consejo de Administración del Patrimonio Nacional, fue recabar la ayuda del Obispo de la Diócesis, quien se ofreció a tramitar el oportuno expediente ante la Santa Sede, consiguiendo Rescripto en virtud del cual, se autorizaba a las Religiosas del Monasterio de las Descalzas Reales para habilitar como Museo público una parte de aquel, en forma compatible con las reglas de la clausura.

Con ello se consiguió la doble finalidad de conservar en mejores condiciones el importante tesoro artístico y contribuir al aumento de la exigua dotación de la comunidad.

Pues bien, lo que se ha hecho en Madrid con el Convento de las Descalzas Reales ¿no se podría hacer en Écija con el de las Teresas?

Yo brindo la idea a nuestro Alcalde, tan celoso del renacer artístico y material de Écija, que bajo su acertada administración va recuperando a pasos agigantados el sitio primacial que casi estuvo a punto de perder. Estoy seguro que su instancia sobre este asunto a nuestro Cardenal (puesto que todo ha de hacerse con la aprobación eclesiástica) tan ligado a Écija por el afecto, no sería desoída.

Y conseguida la anuencia canónica, el Ayuntamiento, la Diputación, el Estado, cada uno de ellos o conjuntamente, habrían de proceder a la restauración de ese magnífico palacio, tanto tiempo escondido y dándole un acceso digno, más directo que el actual por el hoy monótono paredón de la calle del Conde, instalar en él ese museo que soñábamos; ya que para constituirlo no faltan en Écija obras artísticas, tanto en el campo de la pintura



como en el de la escultura y artes menores, sin olvidar el acervo arqueológico en ella existente (mosaicos, esculturas, restos sepulcrales, etc., etc.).

Las iglesias de Écija podrían contribuir a la formación del museo con algo de sus depósitos, sobre todo aquella parte que no luce lo necesario por no estar en lugar adecuado (y no sean objetos necesarios al culto, naturalmente). Estoy seguro también que las casas grandes de Écija, habrían de contribuir a la creación del museo, cediendo en depósito algo de lo mucho que en el aspecto artístico atesoran. Y por último, el Estado sin duda, enviaría como en otras ocasiones ha hecho al Ayuntamiento obras artísticas de las que no, no obstante su subido mérito, languidecen en los almacenes de los grandes museos nacionales, por falta de sitio.

De esta forma el palacio reconstruido, por sí solo sería un motivo de visita, pero sería acrecentado si en él se instalase el museo que indicamos, con todo lo cual el interés turístico de nuestra Écija subiría grandemente.

Ahí queda la idea y mi persona dispuesta a ayudar a su realización, a quién con más capacidad que yo para ello, la haya suya. M.A.M"

Y ahora digo yo, la primera idea surgió el año de 1954, se recordó con el anterior artículo en 1962. En estos tiempos, además de los organismos públicos que cita el autor, está la Junta de Andalucía, ahora no tenemos Cardenal en el Arzobispado Hispalense; las monjas ya no ocupan el palacio convento y cuando se marcharon, sin que sepamos lo que haya quedado en su interior, se lanzó una iniciativa al respecto, para que pudiera ser visitado. Cuenten ustedes los años que han pasado, desde aquella primera iniciativa; cuántos alcaldes y autoridades provinciales, territoriales y nacionales han gobernado esta ciudad, la provincia, región y España, y como decía el escritor colombiano García Márquez: "No es verdad que la gente pare de perseguir sus sueños porque sean mayores, se hacen mayores porque dejan de perseguir sus sueños."



Con este sueño, esperando que algún día sea realidad y si yo no lo veo por ser ya mayor, que lo vean las generaciones futuras para que comprendan el rico patrimonio que encierra nuestra, a pesar de todo, hermosa ciudad, cierro el capítulo que me ocupa hoy.